VI Encuentro Intercentros para la Prevención de la Violencia contra las Mujeres

escrito por Zaida Mas | 9 de diciembre de 2025



A menudo hablamos de la importancia de llevar a cabo **actuaciones educativas de éxito** en nuestros centros, asegurar que aquello que hacemos en las aulas sea lo mejor que podemos ofrecer al alumnado. Pues bien, el pasado 4 de diciembre se celebró en la Universidad de Valencia el *VI Encuentro Intercentros para la Prevención de la Violencia contra las Mujeres*, donde más de 300 jóvenes de entre 10 y 14 años compartieron una jornada que seguro que ha supuesto un gran impacto en su presente y futuro.

En primer lugar, escuchamos la **conferencia de Ane López de Aguileta**, que contó su experiencia como víctima de acoso sexual en edad escolar y cómo la amistad fue clave en su superación, mostrando cómo el joven público que estaba presente puede prevenir estas situaciones con buenos amigos y amigas, sabiendo identificar todo tipo de violencia y diciendo «***no te lo permitiremos***» a los agresores. Fue impresionante ver a los jóvenes tomando apuntes, preguntando a la ponente y lanzando mensajes positivos y de entusiasmo sobre la amistad.

En la segunda parte de la jornada, los asistentes nos dividimos en diferentes espacios de la facultad para participar en **espacios de diálogo** con el **artículo** "*La presión social para tener ligues con violencia*". Al principio parecía que no sería fácil atreverse a hablar con compañeros y compañeras desconocidos de otros centros, pero enseguida «***nos dimos cuenta de que hablamos el mismo idioma, y que hacemos referencia al mismo artículo; esto lo ha hecho todo fácil, y muy divertido y enriquecedor***», tal como me dijo un alumno.

En el aula donde tuve la suerte de participar teníamos **alumnado de tres centros, un específico (de educación especial) y dos ordinarios**. El diálogo fluyó de manera natural, cada cual basándose en las evidencias que habíamos leído, y compartíamos nuestras opiniones y vivencias. Cuando una alumna del centro específico de Cheste dijo «***ahora estoy muy bien, pero en el cole de antes sufrí bullying***», rápidamente otros niños la felicitaron por la valentía de compartir una cosa tan íntima, y un alumno muy emocionado dijo «***siempre tenemos que poner la mirada en la víctima, cuidarla y dar la espalda a los agresores, hasta que cambien y traten bien a todos***». Otros alumnos concretaron diciendo que «***la amistad es un escudo muy potente***».

Otro alumno con diversidad funcional quiso compartir una frase muy clara y directa: «***paz, amor y amistad***», a lo que otro alumno le respondió que «***es muy importante lo que dices, así acabaría toda la violencia en el mundo y estaríamos más felices, muchas gracias***». El ambiente que se creó fue emotivo, de un alto nivel intelectual y muy impactante.

Después de la jornada, los impactos no tardaron en verse: en el parque donde fuimos a comer se organizó un partido

improvisado donde alumnado del centro específico y de los ordinarios se coordinaron y gestionaron para jugar a fútbol; otros se contaron experiencias y se presentaron, y disfrutaron del tiempo libre de forma segura y sabiendo que comparten los mismos sueños de amistad. Al día siguiente, en la escuela, siguen brillantes las miradas: «***es la mejor excursión que hemos hecho nunca***», «***me encantaría repetir***», comparten algunos alumnos.

Incluso cuando hacemos en clase la tertulia literaria dialógica de *Orgullo y Prejuicio* resuenan las palabras de Ane López de Aguileta:

> ***«Wickham quiere llevarse a Lydia a Escocia para aprovecharse. Esto es la violencia de género aisladora: sin la familia ni amigos cerca, será muy fácil de manipular».***

Cuando volvimos a clase, los alumnos y alumnas escribieron en un breve texto cuáles eran sus impresiones. En general, podemos sentir el entusiasmo con que han vivido este encuentro, su agradecimiento a la universidad y las ganas de repetir: «***Me he sentido más libre y participativo que nunca***»; «***me ha encantado cómo Ane ha contado su pasado sin miedo, y superagradecida de que la escucháramos***»; «***participar en la tertulia daba un poco de vergüenza, pero me gustaba escuchar a todos y todas, y me he animado a participar***».

Sin duda, ha sido una de las jornadas que más impacto ha dejado en mí y en mi alumnado en todos mis años de experiencia docente, porque es un ejemplo claro de cómo la educación puede ser y es un motor de cambio y mejora en la vida de las personas.